

# LAS FUENTES HISTORICAS DE "Mr. WITT EN EL CANTON", DE RAMON J. SENDER

POR

LUIS LOPEZ MARTINEZ

## PREMIO NACIONAL DE LITERATURA

La novela de Ramón J. Sender, *Mr. Witt en el cantón*, se encuentra enmarcada históricamente en el período de la insurrección cantonal de Cartagena durante la 1.ª República, declarada el 11 de febrero de 1873.

La obra recibió el Premio Nacional de Literatura en 1935, un año antes de que se desencadenara nuestra guerra civil. Con tal motivo, el crítico Juan L. Alborg ha visto la obra como un vaticinio sobre dicha contienda diciendo que: "es curioso cómo semeja aquella explosión popular cantonalista, con su mezcla de violencias e idealismos, de firmeza y generosidad, de entusiasta y desatada anarquía, al cuadro de la guerra civil que estaba a punto de iluminarse cuando publicó Sender su novela" (1). El mismo Sender, al mencionar esta predicción señalada por la crítica, declaró: "Profetizar mirando hacia atrás y sobre coordenadas tan claras no era difícil" (2).

## INFLUENCIAS TECNICAS DE LA NOVELA

La novela de Sender que ahora comentamos posee un claro fondo histórico, que se entremezcla con la acción novelesca. Esta acción se centra

---

(1) *Hora actual de la novela española*, Edit. Taurus, Madrid, 1962, pág. 37.  
(2) Prólogo a la Edición de Alianza Editorial, pág. 7.



esencialmente en sus dos personajes principales: Míster Witt y su esposa Milagritos.

Míster Witt es un ingeniero inglés que reside en Cartagena y al que sorprende en ella la declaración de la 1.ª República. Al principio trata de mantenerse neutral en la contienda, pero su esposa Milagritos, que es una febril defensora del cantonalismo, trae al hogar de Míster Witt "todos los heroísmos y los peligros del movimiento subversivo" (3).

Basada en su carácter real, la crítica ha calificado *Mr. Witt en el cantón* de novela histórica entre galdosiana y barojesa, siendo evidente la influencia de ambos escritores.

Por un lado, el tema es de filiación galdosiana. En dos *Episodios Nacionales*, "La 1.ª República" y "De Cartago a Sagunto", Galdós hace viajar a Tito Liviano, historiador residente en Madrid, a Cartagena para que nos cuente los acontecimientos que están ocurriendo en la ciudad cantonal.

Por otro, la técnica de conectar la historia en el marco de la novela es propia de Baroja. Este toma la historia como un elemento secundario del que se sirve para retratar novelescamente el pormenor de las vidas humanas. Para Baroja lo más importante son los personajes, la acción humana, como nos dice en sus Memorias "yo no quise hacer novelas de aire histórico, sino recoger datos de una vida".

Pues bien, Sender maneja en *Mr. Witt en el cantón* una técnica parecida a la de Baroja al combinar la historia de la insurrección cantonal de Cartagena con las intrigas y los celos infundados de Mr. Witt, respecto a su esposa.

Otra técnica, en este caso coincidente con Galdós, de la que Sender hace mucho uso, es la de intercalar personajes novelescos en el marco de la acción histórica, real y verdadera. En "La 1.ª República" de Galdós, Tito Liviano se embarca en el "Almansa" para acompañar a los cantonales a Almería. Y Fructuoso Manrique, otro personaje novelesco, se enrola en la expedición histórica que Gálvez realiza a Orihuela.

Algo similar ocurre en la novela de Sender, el cual hace participar a Milagritos en los trabajos de la Cruz Roja, y encamina a Mr. Witt hacia Ibi para poner a salvo a Carvajal, un personaje histórico que aparece como primo de Milagritos.

Otras veces, los personajes históricos aparecen mezclados con los novelescos en ambos autores. Galdós pone en contacto repetidamente a Tito Liviano con Cárceles, Gálvez, Alemán, Roque Barcia, etc., todos ellos cabezas de la revolución. Sender relaciona también a Míster Witt con Gálvez, Bonmatí y Colau.

(3) *Mr. Witt en el cantón*, Alianza Editorial, Madrid, 1968, pág. 145.



## FUENTES HISTÓRICAS

Sender nos cuenta la historia de una manera realista. Es decir, los hechos históricos que se desarrollan en la novela son de una veracidad insoslayable. Ahora bien, por esta mezcla a la que hemos aludido de personajes novelescos con históricos, nace la dificultad de que el lector, que no conozca bien la historia, se vea en la tesitura de no saber lo que pertenece al mundo novelesco o al histórico, ya que el autor pasa de uno a otro mundo constantemente, pareciendo que quiera divertirse a costa del lector desorientado que no sabe si Mr. Witt existió en la realidad o tan sólo es un personaje inventado.

No hemos encontrado ninguna confesión por parte del autor de *Mr. Witt en el cantón* respecto a las fuentes de las que recogió su material histórico. Sin embargo, tras consultar toda la bibliografía disponible sobre el tema, hemos llegado a la conclusión de que Sender debió recoger la historia de dos autores principalmente: el novelista Benito Pérez Galdós y el historiador Antonio Puig Campillo.

Existen otros escritores que de algún modo han tratado el tema del levantamiento cantonal en Cartagena. Podemos citar a R. Ortega y Frías y E. Llofriu que escribieron la *Insurrección federal en 1873* (4). Otra obra es la de Saturnino Giménez titulada *Cartagena (Recuerdos cantonales)* (5).

Desde el punto de vista histórico se conservan la obra del General López Domínguez *Cartagena. Memoria y comentarios sobre el sitio de Cartagena* (6). *El Diario*, de García de Alcántara (7), *Historia de Cartagena*, de Eduardo Cañabate (8), y *Genio y signo por la rosa de los vientos*, de Santos Bozal (9).

La primera fuente histórica que hemos señalado para *Mr. Witt en el cantón* es la de Galdós, en sus dos Episodios Nacionales ya mencionadas, "La 1.ª República" y "De Cartago a Sagunto". En estos dos Episodios y en la novela de Sender algunos acontecimientos históricos de la Cartagena insurreccional y cantonal del año 1873 aparecen narrados con identidad de detalles, aunque con un estilo distinto que permite diferenciar a los dos autores. Tomemos uno de ellos, por ejemplo, la descripción que ambos es-

- 
- (4) Murcia y Martí, editores, Imp. de M. Minuesa.
  - (5) Sociedad Bibliográfica Pen. Tip. de J. Pons, 1875.
  - (6) Est. Tip. de J. C. Conde y Cía., Madrid, 1877.
  - (7) Impreso en Buenos Aires.
  - (8) Imp. Marín, Cartagena, 1955.
  - (9) Edic. Cruz Roja. Imp. Carnero, Cartagena, 1945.



critores hacen al declararse la neutralidad de las fragatas "Vitoria" y "Almansa". Las ideas son idénticas:

- 1.<sup>a</sup> Wernell maltrató de palabra al General Contreras.
- 2.<sup>a</sup> Las fragatas españolas podían haber derribado a las alemanas, pero no lo hicieron temiendo declarar una guerra europea.
- 3.<sup>a</sup> El General Contreras mostró gallardía y aplomo al contestar al comodoro Wernell.

Pero, veamos la narración de los dos novelistas y podremos observar más detalladamente esta igualdad de ideas.

*Galdós*: "Paramos. Contreras pidió parlamento y mandó conferenciar con el alemán a su ayudante Rivero. Pronto volvió éste con un pliego que contenía dos órdenes harto molestas: que los barcos cantonales volvieran a Cartagena inmediatamente, y que nuestro General en Jefe pasase sin demora a bordo de la Federico Carlos. Accedió Contreras a lo que se le pedía y ya en el barco alemán *fue maltratado de palabra por el Comodoro Wernell*, que le conminó con *ahorcarle como pirata*. Contestó nuestro General con tanta dignidad como aplomo que, por el interés de su patria y por evitar una conflagración europea, soportaba resignado el atropello de que se les hacía víctimas a él y a los suyos, que no merecían en modo alguno las honradas fuerzas cantonales" (10).

*Sender* nos relata algo muy parecido: "Los había apresado el Friedrich Karl, navío alemán, cuyo capitán Comodoro Wernell, los intimidó a la rendición en nombre de su Gobierno, ateniéndose a la acusación de piratería lanzada por el de Madrid. Los cañones de los barcos cantonales pudieron echar a pique al barco alemán, pero Contreras, que iba en el almirante, *no quiso provocar las iras del Comodoro, temiendo un conflicto con Alemania*. En cambio, Wernell, que invitó a pasar a los jefes revolucionarios a bordo del Friedrich Karl, *trató incorrectamente al General Contreras* y le hizo saber que, con arreglo a las leyes internacionales, *era un pirata y podía ahorcarle de una antena*. Contreras, resucitando el viejo estilo caballeresco, retó al comodoro a bajar a tierra y verse con él a solas" (11). (El subrayado es mío).

La segunda fuente de la que Sender recogió su material histórico e incluso folklórico es la obra de Antonio Puig Campillo *El cantón murciano*. No hay duda de que Sender debió manejar este libro, aparecido unos años

(10) "La 1.<sup>a</sup> República", Edit. Hernando, Madrid, 1953, pág. 232.

(11) *Mr. Witt en el cantón*, Alianza Editorial, Madrid, 1968, pág. 129.



antes de la publicación de su novela, como lo demuestra el hecho de haber incluido algunas canciones populares de la época que están recogidas en el citado libro. Tal es el caso del romancillo de Antonete Gálvez, que ambos autores insertan en su obra respectivamente:

*Antonete está en la sierra  
y no se quiere entregar.  
No me entrego, no me entrego,  
no me tengo de entregar  
mientras España no tenga  
República Federal (12).*

O aquella otra canción que resalta la preocupación que en aquel tiempo tenían las madres de los mozos que estaban en quintas:

*Ya se van los quintos, madre,  
sabe Dios si volverán,  
se van los pobres cantando  
porque no pueden llorar...  
Si la República viene  
no habrá quintas en España.*

En cuanto a los hechos históricos también coinciden en infinidad de detalles, como se puede apreciar en el episodio escogido, en el que ambos escritores narran la expedición a Hellín de los cantonales. Veamos por separado cada una de las coincidencias:

La expedición salió de Murcia con víveres suficientes: *Sender*: "Los soldados llevaban consigo víveres para seis días" (131). *Campillo*: "Al salir de Murcia esta columna iba pertrechada para seis días" (222).

En cuanto a la hora de la llegada a Hellín también están de acuerdo: *Sender*- "A las diez llegaron a Hellín" (135). *Campillo*: "A las nueve de aquella noche llegó a Hellín una máquina exploradora con soldados de Mendigorria, y a las diez el grueso de la fuerza" (221).

En los siguientes acontecimientos, *Sender* sigue al historiador, pero los amplía novelescamente con digresiones propias. En lo esencial, coinciden exactamente.

El pueblo de Hellín no puso resistencia a la expedición: *Campillo*: "No existiendo en Hellín elemento alguno que oponer a las pretensiones de los cantonales..." (222). *Sender*: "Antonete pudo observar que no se oyó

(12) *El cantón murciano*, pág. 34 y 32. *Mr. Witt...* pág. 23 y 37.



una sola demostración de hostilidad ni de odio contra nadie..., dominaba la impresión de que todo estaba hecho y de que la hostilidad era innecesaria" (136).

No obstante, y en previsión, Antonete Gálvez mandó que los artilleros no bajasen del tren y dejó una compañía de voluntarios con Tortosa: *Campillo*: "La artillería no desembarcó del tren..., también quedó en la estación una compañía de vigilancia de voluntarios de la República, al mando de don Saturnino Tortosa" (222). *Sender*: "Que no desembarque un sólo artillero. Dejaremos en la estación una compañía de vigilancia mientras baja la columna del pueblo" (136).

Mientras estaban en Hellín ocurrió un grave incidente en la estación: la rebelión de los artilleros que querían seguir viaje a Madrid: *Campillo*: "En la estación ocurrió un grave incidente motivado por la actitud de los artilleros, al parecer resueltos a continuar con el tren hasta Madrid". (137). *Sender*: "Los artilleros querían apoderarse de la máquina y seguir vía adelante hasta Madrid con todo el bagaje de la columna, la documentación y el dinero, que iba en una caja fuerte" (222).

Antonete consiguió apaciguar los ánimos de los Artilleros y de los voluntarios, los cuales se habían enfrentado en la confusión de la noche. *Campillo*: "Antonete Gálvez, que aquella noche se jugó la vida cien veces, hasta decidir a los artilleros que abandonasen su actitud..." (222). *Sender*: "Antonete, sin tomar precauciones, a cuerpo descubierto, fue corriendo el andén a tres pasos de los estribos..." (234).

La similitud en los detalles de los acontecimientos históricos que hemos estudiado y otros muchos que podrían señalarse, ponen de manifiesto que Sender se sirvió directamente de las obras anteriormente citadas de Galdós y Puig Campillo, sin perjuicio de que en algún momento consultara otras obras sobre el mismo tema.

